



¡CAMBIA EL ENTORNO!

CHANGE ENVIRONMENT

Una visión general de las iniciativas de jóvenes y escuelas sobre cambio climático y migración

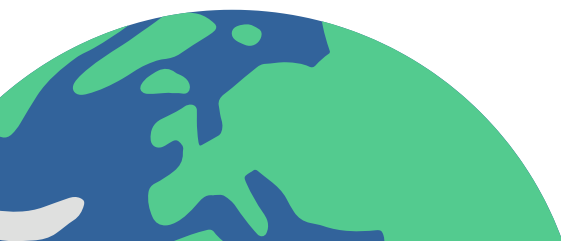


Co-funded by
the European Union



Tabla de **CONTENIDO**

- 03** Proyecto Cambia el Entorno
- 04** Cambio climático, migración y educación
- 06** Mejores prácticas e iniciativas educativas
- 07** Iniciativas juveniles y escolares en España
- 18** Iniciativas para jóvenes y escuelas en Irlanda
- 33** Iniciativas juveniles y escolares en Italia
- 45** Iniciativas juveniles y escolares en Bélgica
- 59** Iniciativas juveniles y escolares en Hungría
- 68** Recomendaciones
- 70** Conclusión



El proyecto Cambia el Entorno (Change Environment), financiado por el programa Erasmus, tiene como objetivo involucrar y formar a estudiantes de 12 a 18 años sobre el problema urgente del cambio climático, centrándose especialmente en cómo afecta desproporcionadamente a las poblaciones vulnerables.

Mediante el empleo de herramientas y estrategias educativas innovadoras, a través de un currículo pedagógico de cuatro etapas, el proyecto busca:

- Presentar a los estudiantes cómo el cambio climático afecta desproporcionadamente a las poblaciones más vulnerables, aquellas con capacidades de adaptación limitadas debido a factores como infraestructura inadecuada, acceso limitado a recursos, inestabilidad económica y mayor riesgo de desplazamiento y migración.
- Proporcionar a los estudiantes información clara, completa y basada en evidencia sobre las emergencias climáticas y los cambios en el medio ambiente, fomentando una comprensión más profunda de los desafíos actuales.
- Complementar los datos científicos con historias reales y testimonios de jóvenes activistas, refugiados y comunidades afectadas por el cambio climático, garantizando una percepción equilibrada que combine tanto el conocimiento factual como la experiencia humana.
- Facilitar las interacciones entre estudiantes de otros países, con el objetivo de fomentar la comprensión mutua y la reflexión sobre la responsabilidad global compartida para abordar y mitigar los efectos del cambio climático.
- Alentar a los estudiantes a convertirse en defensores de la sostenibilidad promoviendo cambios de comportamiento y estilo de vida que contribuyan a la construcción de sociedades más inclusivas y conscientes del medio ambiente en la práctica diaria.



Cambio climático, migración y educación

Los desastres naturales frecuentes y graves, las sequías prolongadas, el aumento del nivel del mar y otros fenómenos relacionados con el clima están obligando a millones de personas a abandonar sus hogares, tanto dentro de sus propios países como a través de fronteras internacionales, poniendo en relieve la creciente interconexión del cambio climático y la migración. La Oficina del Alto Representante de las Naciones Unidas para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (OHRLLS) insiste en que las proyecciones indican un aumento drástico de la migración inducida por el cambio climático en las próximas décadas, y las estimaciones sugieren que para 2050, 1.200 millones de personas, aproximadamente el 13% de la población mundial, podrían verse desplazadas[1]. Esto subraya la urgente necesidad de actuar y garantizar que se movilicen esfuerzos colectivos para abordar y apoyar a las víctimas a menudo olvidadas del cambio climático. El cambio climático está amenazando a las comunidades vulnerables, empujándolas a migrar en busca de seguridad y mejores oportunidades. Las migraciones internas están aumentando, especialmente de las zonas rurales a las ciudades debido a la escasez de recursos y la imposibilidad de adaptar la agricultura. De igual manera, las migraciones internacionales están creciendo, especialmente desde zonas donde viven poblaciones vulnerables a graves hambrunas y sequías, que se ven obligadas a buscar refugio en países vecinos[1]. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) enfatiza que las migraciones inducidas por el cambio climático no solo son un problema humanitario, sino que también afectarán el desarrollo, la seguridad y la estabilidad global[2].

Comprender cómo el cambio climático está transformando los patrones migratorios a nivel mundial y en Europa es importante para desarrollar respuestas informadas y proactivas que aborden estos desafíos multifacéticos. Estudios recientes indican que Europa necesitará prepararse cada vez más para afrontar los crecientes flujos migratorios de los continentes vecinos, a la vez que gestiona los impactos del cambio climático en su propia población. Países del sur de Europa, como Italia, España y Grecia, ya se ven afectados por fenómenos meteorológicos extremos, como sequías y olas de calor, que están provocando la desertificación en zonas rurales y el éxodo hacia las ciudades. En el norte de Europa, el aumento del nivel del mar amenaza las costas y las infraestructuras, poniendo en peligro la vida de millones de personas. Esta combinación de factores migratorios plantea un desafío sin precedentes para las políticas de cohesión social e integración[3].

Las conclusiones de la UNESCO subrayan la importancia de incorporar la educación sobre el cambio climático en los programas escolares y destacan cómo la educación[4] desempeña un papel crucial en la preparación de las sociedades para abordar los desafíos sistémicos que plantea el cambio climático.

El empoderamiento de la sociedad civil en general y de los jóvenes con conocimientos y habilidades prácticas puede salvar la brecha entre la concienciación y las soluciones prácticas. La combinación entre los conocimientos locales, las perspectivas globales y la educación se convierte en un factor clave para fomentar la resiliencia y la toma de decisiones informada. La educación sobre el cambio climático debe apuntar no solo a aumentar los conocimientos, sino también a fomentar las habilidades para la acción, los valores, las actitudes y las decisiones comunitarias que promuevan la sostenibilidad.

Los docentes, educadores, escuelas, organizaciones de la sociedad civil y legisladores tienen un papel fundamental que desempeñar para ayudar a los estudiantes a comprender las causas y consecuencias de la migración inducida por el clima, transformando los entornos escolares en espacios poderosos para fomentar la conciencia y la acción.

Los programas educativos como el Proyecto Cambia el Entorno (Change Environment) son esenciales para equipar a los jóvenes con las herramientas y los conocimientos adecuados para abordar y actuar ante el cambio climático y la migración.

Al fomentar las mejores prácticas y brindar una plataforma para que los estudiantes compartan sus ideas y acciones, este proyecto fomenta la colaboración, la innovación y la acción. Este proyecto cree en la importancia de la participación de los jóvenes, como también defiende la OIM, que destaca que los jóvenes no solo se ven afectados por la migración inducida por el clima, sino que también están en una posición única para impulsar soluciones[5].

Este informe está diseñado para mostrar las mejores prácticas lideradas en el entorno escolar, donde los estudiantes fueron los protagonistas, para que otros docentes, educadores y escuelas se inspiren a replicar estas iniciativas con su propio alumnado. Además, este informe ofrece una ventana al vibrante movimiento impulsado por los jóvenes, reflejado en sus iniciativas, y anima a las partes interesadas y a los responsables políticos a reflexionar sobre cómo empoderar mejor a los jóvenes y brindarles el apoyo y los recursos necesarios para que se conviertan en voces del cambio. Juntos, podemos crear caminos para que los jóvenes lideren la construcción de un futuro sostenible y equitativo para todos.

Mejores prácticas: aprender y replicar

Para hacer frente a los desafíos paralelos del cambio climático y la migración se necesitan soluciones innovadoras y prácticas, y los estudiantes de toda Europa están afrontando esta tarea con una creatividad y una determinación notables. Desde iniciativas ambientales de base hasta proyectos colaborativos que abordan las dimensiones humanas de la migración, los estudiantes y sus escuelas están demostrando ser poderosos agentes de cambio.

Esta sección destaca iniciativas ejemplares, tanto dirigidas por estudiantes como por escuelas, de cinco países europeos que abordan estos problemas urgentes de forma impactante y replicable. Estos proyectos no solo demuestran el poder de la educación para fomentar la concienciación y la acción, sino que también ofrecen una valiosa inspiración para docentes y estudiantes de todo el mundo. Al mostrar estas iniciativas, buscamos ofrecer ideas prácticas y fáciles de implementar, adaptables a diversos contextos educativos, impulsando a más escuelas a unirse al esfuerzo colectivo. Ya sea mediante proyectos ambientales participativos, intercambios transfronterizos o campañas de incidencia política, estas iniciativas ilustran que el cambio comienza en el aula, pero se extiende mucho más allá, a las comunidades y a los países.

Invitamos a profesores y estudiantes a explorar, aprender y adaptar estas prácticas.

¡Aprende, inspírate y actúa!



Recomendaciones

Iniciativas de cambio lideradas por jóvenes

Las iniciativas presentadas en el informe demuestran que existe un entusiasmo y un deseo entre los jóvenes de participar en el cambio. A través de diversas iniciativas, los estudiantes han aprendido, dialogado con docentes y compañeros, y se han puesto manos a la obra para crear un mundo más sostenible y justo, empezando por sus escuelas y comunidades. El profesorado ha desempeñado un papel fundamental al motivar a los estudiantes a actuar, guiándolos primero a comprender los fenómenos del cambio climático y la migración, y luego a comprender la importancia de la responsabilidad colectiva e individual como ciudadanos para mitigar los efectos del cambio climático mediante pequeñas acciones.

El papel de los docentes como agentes de cambio

Animamos a los docentes a ser agentes de cambio y a asumir su papel de educadores integrales en el aula. Independientemente de la materia impartida, esta puede estar vinculada a temas como el cambio climático, la sostenibilidad, la justicia social y el activismo social. Los docentes deben aprovechar al máximo su poder transformador e integrar estas cuestiones globales en sus clases.

Desarrollo y participación estudiantil

Guiar a los estudiantes a lo largo de sus años escolares es una función importante y decisiva, y es en el aula donde se forman los jóvenes líderes del futuro. Integrar talleres creativos, presentaciones, documentales, invitar a ponentes invitados y crear oportunidades de intercambio virtuales y presenciales entre los estudiantes tiene un impacto positivo, ya que les permite usar su creatividad e iniciativa y mejora su pensamiento crítico. Incorporar una experiencia de aprendizaje equilibrada entre datos y testimonios es importante, ya que permite a los estudiantes ver más allá de los datos, comprender las historias de las personas afectadas por el cambio climático y cultivar la empatía.

Los docentes como facilitadores de proyectos concretos

Los docentes también deben asumir el rol de facilitadores, guiando a los estudiantes para que apliquen lo aprendido y lo transformen en proyectos concretos, ya sean artísticos, campañas de sensibilización o momentos colectivos dedicados a la sostenibilidad. Es importante que estos proyectos sean expresiones del deseo de los estudiantes de tomar la iniciativa y ser parte del cambio, al tiempo que desarrollan habilidades de liderazgo, comunicación y activismo.

Recomendaciones

El papel de las escuelas en el acercamiento de iniciativas

No solo el profesorado, sino también otros actores, deben facilitar este proceso de aprendizaje hacia la concienciación y la acción social frente al cambio climático. En las iniciativas presentadas en el informe, se destaca la importancia de involucrar no solo al profesorado, sino también a las escuelas. Los administradores escolares deben colaborar con el profesorado, facilitar y acoger estas iniciativas en las aulas. Junto con el profesorado, la escuela debe ser una institución, una incubadora de transformación para los jóvenes, llevándolos a alcanzar una plena conciencia social y a comprometerse con entornos sociales y comunitarios más activos que promuevan acciones sostenibles.

Las organizaciones de la sociedad civil como aliadas

Las escuelas y el profesorado pueden encontrar un fuerte apoyo de las organizaciones de la sociedad civil y del sector privado. En las iniciativas presentadas, las organizaciones de la sociedad civil han compartido prácticas y apoyado a las escuelas para que se abran a estos temas, compartiendo recursos y materiales. Las ONG deben poner su experiencia, conocimientos, redes y plataformas al servicio de las comunidades y las escuelas para multiplicar las oportunidades de intercambio entre las escuelas, el profesorado, el alumnado y las comunidades afectadas, de modo que las acciones destinadas a mitigar, contrarrestar y concienciar sobre temas como el cambio climático y la migración no sean aisladas, sino que puedan compartirse y replicarse. El papel de las organizaciones de la sociedad civil también es importante para conectar al alumnado con movimientos locales, nacionales y globales, animando a los jóvenes a aprender de sus compañeros, inspirarse, crecer y diseñar juntos un futuro más sostenible.

Apoyo de los responsables de las políticas

Si se impulsan acciones desde la base, movilizando a estudiantes, escuelas y comunidades, es igualmente importante que cuenten con el apoyo adecuado. Los responsables políticos deben hacerse eco de las inspiraciones de los jóvenes, brindándoles apoyo en dos direcciones: apoyo legislativo, impulsando reformas escolares donde temas como el cambio climático y la migración estén presentes en los currículos nacionales, para que los estudiantes puedan estudiar y comprender la compleja intersección entre el cambio climático y la migración, y prepararlos para contribuir a las soluciones. Los responsables políticos también deben facilitar tanto los programas educativos sobre estos temas como las acciones emprendidas por los jóvenes, con financiación adecuada para brindarles apoyo financiero, de modo que puedan desarrollar acciones concretas en sus escuelas, comunidades y con sus compañeros. Es importante también crear plataformas nacionales, con el apoyo de los gobiernos, donde los jóvenes puedan reunirse, intercambiar ideas y acciones, y reflexionar juntos sobre los próximos pasos y políticas a seguir para abordar estos y otros desafíos globales.



Conclusión

En los distintos países que participan en el proyecto, el cambio climático está afectando a las poblaciones y las tendencias predicen que las consecuencias serán cada vez más una causa de desplazamientos humanos. Las iniciativas presentadas en el informe tienen cada una una forma única de responder al llamado a la acción; sin embargo, han surgido algunos temas comunes que ponen de relieve el fuerte sentido de urgencia que sienten los participantes para llevar estas cuestiones a la escuela y a la sociedad.

Las diferentes iniciativas han permitido a los estudiantes alzar su voz, involucrarse juntos y ser agentes de cambio. Acciones como El Día del Migrante y Dibujando rutas: un viaje a través de las causas de la migración, han encontrado en la expresión artística una herramienta para crear conciencia sobre el cambio climático y han animado a los estudiantes a ver la migración desde una perspectiva humana. La importancia de la participación comunitaria ha sido fundamental en iniciativas como Swap-party y Colillatón, donde locales y migrantes juntos han implementado acciones colectivas sobre reciclaje y gestión de residuos, ejemplos de responsabilidad compartida e inclusiva. Otras iniciativas similares han visto a estudiantes unirse en campañas callejeras no solo para crear conciencia sobre los problemas de la migración y el desplazamiento, sino también para recaudar fondos para organizaciones comprometidas con una sociedad más justa y equitativa, como Sleep-Out y Save the Kiserdöl!, destacando cómo las acciones colectivas, además de reforzar el mensaje, tienen un impacto muy fuerte en la sociedad.

La implicación de jóvenes activistas también ha sido fundamental. Su experiencia directa con las consecuencias del cambio climático en sus comunidades ha permitido acercar a los estudiantes y desarrollar una mayor empatía. Los estudiantes tuvieron la oportunidad de interactuar y aprender directamente de un joven activista climático, y juntos reflexionaron sobre posibles proyectos a desarrollar en colectivo, haciendo de esto no solo una oportunidad de intercambio cultural entre pares, sino también un medio para multiplicar esfuerzos.

Sin embargo, a pesar de la existencia de diversas iniciativas e instituciones que involucran a los jóvenes en los procesos de toma de decisiones, todavía existe una necesidad urgente de ir más allá, creando oportunidades que aseguren que todos los jóvenes estén incluidos, especialmente aquellos que pueden no haber tenido acceso a la educación sobre temas climáticos o a oportunidades de participar en el debate, como los jóvenes de zonas rurales, aquellos con menos oportunidades o aquellos de orígenes migratorios.

Proyectos como Change Environment desempeñan un papel fundamental en las escuelas, fomentando la educación y la concienciación entre jóvenes de diferentes edades y orígenes. Estas iniciativas no solo educan y conciencian, sino que también empoderan a los jóvenes para que se conviertan en líderes de su generación, al hacer que la defensa y la acción climática sean accesibles para todos y garantizar que la responsabilidad de abordar el cambio climático y sus impactos se comparta equitativamente, en lugar de limitarse a unos pocos privilegiados. La inclusión y la participación activa son fundamentales para construir un futuro donde todas las voces contribuyan a las soluciones para nuestro planeta.

